

En defensa de la Biblioteca Nacional de Colombia

En el día internacional de las Bibliotecas y frente a las recientes acciones del ministerio de Cultura y la parálisis de la Biblioteca Nacional de Colombia, como exdirectoras de esta institución unimos nuestras voces para manifestarnos en favor del trabajo sostenido que ha realizado la Biblioteca Nacional a lo largo de muchas generaciones y ampliar la mirada sobre lo que hoy significan la Biblioteca Nacional y las Bibliotecas Públicas para el país.

La Biblioteca Nacional, que en enero de 2027 cumplirá 250 años de existencia, es la institución cultural más antigua del país, y tanto su edificio como sus colecciones son patrimonio nacional. En la actualidad cumple tres tareas fundamentales: en primer lugar, la salvaguarda, preservación y acceso al patrimonio bibliográfico y documental de la nación, que hoy reúne más de 3,700,000 ejemplares en colecciones que, sin reservas ni filtros, han recogido, gracias a la ley de depósito legal, todo lo que se publica en Colombia. Estas colecciones han estado siempre abiertas al público y han sido una de las principales fuentes de investigación para nacionales y extranjeros, así como un referente ciudadano para revisar nuestro pasado, dejar memoria del presente e imaginar un futuro.

En segundo lugar, la Biblioteca Nacional es la responsable de la coordinación de la Red Nacional de Bibliotecas Públicas, hoy compuesta por 1.569 bibliotecas -entre municipales, departamentales, rurales y étnicas - y 689 Bibliotecas Rurales Itinerantes en todo el territorio nacional. Una red tan diversa, extensa y compleja como lo es Colombia, en la que ninguna biblioteca pública es igual a otra y en la que las ideas que circulan, los usuarios que las habitan, los servicios que prestan a sus comunidades, las culturas que cuidan y defienden, son únicas de cada proyecto bibliotecario.

Por último, desde el año 2024, es también la responsable de la coordinación del grupo del libro y la literatura, área que diseña y ejecuta políticas públicas y programas relacionados con la creación literaria, la edición y la circulación del libro en Colombia, entre los que destacan proyectos de largo aliento como la Red Relata de escrituras creativas y tertulias literarias, el fortalecimiento de editoriales y librerías, la internacionalización de la literatura colombiana y la secretaría técnica del Consejo Nacional del Libro, instancia asesora de la política pública en la que participan las principales asociaciones del sector del libro en Colombia.

El esfuerzo de cada gobierno por mantener y hacer crecer planes y programas especializados ha resultado en que las bibliotecas en Colombia no sean las de un gobierno, sino el resultado de una política de Estado, hoy ejemplo para América Latina. Desconocer esta continuidad de esfuerzos, frenar sus procesos o imponer visiones e ideologías, lo que pone en riesgo no es un edificio o un programa, sino la garantía del derecho de los colombianos a la lectura, la educación, la investigación y la cultura. Nada de esto cabe en la estrecha y extraña etiqueta de lo “woke”.

Las bibliotecas jamás prohíben, por el contrario, orientan, acompañan, ofrecen conversación y posibilidades. Las bibliotecas no imponen nunca una sola lectura: procuran que podamos encontrarnos en la diversidad de sus colecciones y pensar por nosotros mismos. Las bibliotecas no destruyen el conocimiento, lo ponen en circulación.

La garantía de este derecho ha estado siempre respaldada por el trabajo de profesionales que han dedicado muchos años de su vida al cumplimiento de esta misión y por los que también queremos abogar, con el respeto que merecen.

Mantener el libre derecho a las bibliotecas públicas, a la información, al libro y a la lectura es un imperativo en defensa de la democracia y la pluralidad de ideas, como establece la Constitución, y debe hacerse bajo criterios técnicos, respetando la participación de los distintos sectores y actores de la sociedad, y con una asignación de recursos que permita la continuidad de la política pública en este campo.

Una sociedad a la que se limita el acceso a la cultura y las múltiples fuentes de conocimiento e información está abocada a polarizarse y a escoger herramientas distintas a las palabras para tramitar la convivencia.

Ana Roda - Fue directora de la BNC entre 2008 y 2013

Consuelo Gaitán - Fue directora de la BNC entre 2013 y 2019

Diana Patricia Restrepo - Fue directora de la BNC entre 2019 y 2022

Adriana Martínez-Villalba - Fue directora de la BNC entre 2022 y 2026